

No estás sola

Una
colección
de
devociones
para
las
madres
solteras



No estás sola

Una colección de devociones para las madres solteras



por Linda D. Bartlett

GOD'S WORD es una obra con derechos reservados de God's Word to the Nations Bible Society. Las citas utilizadas se utilizan con autorización. Derechos Reservados 1995 por God's Word to the Nations Bible Society. Todos los derechos reservados.

Ir en contra de la corriente

Al quedar embarazada, pensé: “no ha de ser tan difícil ser mamá”. Pero ahora, ¡ya soy mamá! Y eso no es nada fácil. Yo sé que es más difícil para mí porque soy madre soltera. Tengo que ser tanto mamá como papá para mi pequeño. Pero, aunque es difícil, nunca hubiera podido vivir conmigo misma si hubiera decidido abortar.

Algunas personas me hacen sentir egoísta por haber tenido a este bebé. Dicen que tenemos problemas de población; por lo tanto, la gente como yo no debería tener bebés. Bueno, acepto que no estuvo bien que me haya embarazado, ¡pero dos males no hacen un bien! ¡Matar a seres humanos para resolver los problemas de la humanidad no hace sentir muy seguro a nadie!

Al elegir la vida, pensé que mucha gente me apoyaría. Pensé que dirían, “hubieras podido tomar la salida fácil, pero no fue así. Aceptaste tu responsabilidad y ahora estás tratando de ser una buena madre. ¿Qué puedo hacer para ayudarte?”. Pero con frecuencia me siento excluida y sola.

La legalización del aborto ha dañado el papel de la maternidad – si la vida de un bebé no nacido tiene tan poco valor, ¿que tan importante es la labor de cuidar a aquellos que no han sido abortados? ¡Pero los bebés y las madres son valiosos para Dios! ¡Él nos protege! (Isaías 40:11).

Querido Dios, me siento como el centro de la controversia. Ayúdame a conocer Tú Verdad y a no sentirme confundida por el mundo. Amén.

Sí Dios está de
nuestra parte, ¿quién
puede estar en
contra nuestra?

Romanos 8:31

PALABRA DE DIOS



¿Quién míma a las madres?

¿Quién se preocupa cuando me siento agotada? ¿Quién comprende la presión que siento? ¿A quién puedo recurrir en busca de ayuda? La respuesta se encuentra en la Palabra de Dios. Una y otra vez Dios le dice a sus Hijos – la gente que Él ha creado – que piensen en Él como su Padre. Claro, si no fuera por Jesús, no tendría la esperanza de reivindicar a Dios como mi Padre Celestial. ¡Fue Jesús quién pagó el precio total por mis pecados para que yo pueda llamar a Dios Abba Padre (Gálatas 4:4-6)!

Dios lo creo todo y a todos en este mundo. Creó a los hombres y a las mujeres. ¡La idea entera del matrimonio, el sexo, los niños, las madres, los padres y las familias son de Él! ¡Dios sabe todo acerca de mí! Conoce mi corazón. Conoce mis dudas y mis frustraciones. ¡Me conoce mejor que yo misma!

¡Dios míma a las madres! Me hizo una promesa: **“Ustedes serán amamantados, llevados en brazos, mecidos en sus rodillas. Como madre que consuela a su hijo, así yo los consolaré a ustedes”** (Isaías 66:12-13). Hasta los adultos son reunidos por Jesús como reúne una gallina a sus pollitos bajo sus alas (Mateo 23:37).

Dios me conoce mejor que yo misma. Conoce mis temores, mis necesidades, mis alegrías. Por Jesús, puedo acercarme confiadamente a Dios (Hebreos 4:16), segura de que Él siempre me cuidará.

Gracias, ¡Jesús! ¡Por Tú amor desinteresado, soy una hija adoptada y siempre amada de Dios! Amén.

Mi ayuda proviene
del Señor,
el creador del cielo
y de la tierra.

Salmo 121:2

PALABRA DE DIOS



El amor bondadoso de Dios

Tito 2:4 dice que lo qué más se alienta a las mujeres a hacer por sus hijos es amarlos. ¡Nadie tiene que decirles eso! ¡Claro que voy a amar a mi hijo!

Me supongo que no siempre va a ser fácil; Es decir, el amor siempre estará ahí, pero como madre soltera, ¿habrá suficiente? ¿Tendré el suficiente amor para ser paciente cuando esté cansada y mi bebé no se quiera dormir? ¿Tendré suficiente amor para no ser egoísta cuando yo necesite zapatos nuevos, y mi hijo necesite un abrigo? ¿Tendré suficiente amor para disciplinar cuando sea débil y mi hijo fuerte?

Me da pena admitirlo, pero me he preguntado cómo sería la vida sin mi hijo. Seguramente tendría más libertad. Debo confesar esos sentimientos a Dios. Él me perdonará y me llenará de su amor por medio del Espíritu Santo. El amor bondadoso de Dios – el amor bondadoso que debo de sentir por mi hijo – solo puede venir de Dios, el Creador del amor (1 Juan 4:7).

No planeé ser madre tan pronto pero, sin embargo !Lo soy! Ahora rezo para que Dios me ayude a ser una buena madre. Para hacer esto, trato de imitar el amor de Dios. El amor de Dios es inquebrantable y perdura para siempre (Salmo 118). El amor de Dios es desinteresado (Juan 3:16).

Oh Señor, si tengo fe que puede mover montañas, pero no tengo amor, entonces no soy nada. Por favor lléname de Tu amor. Amén.

Nunca te dejaré,
jamás te abandonaré.

Hebreos 13:5

PALABRA DE DIOS



Pero me siento tan sola

Él dijo todas las palabras correctas. Me hizo sentir como una mujer. Pero ahora ya no está. Y me dejó con un hijo.

Los sentimientos eran tan fuertes. Solo porque me gustaba la forma en que me besaba y me tocaba no significaba que estuviera preparada para más. Pero, la verdad, es que quizás no quería que dejara de hacerlo. Dejé que mis emociones superaran el buen sentido de mi consciencia.

Desde que tengo uso de razón, me han dicho que una verdadera mujer liberada no se contiene por virtudes pasadas de moda. Me dijeron que cediera a mis sentimientos, que hiciera lo que sintiera que era lo mejor para mí. ¡Nadie me mencionó las consecuencias!

¿Qué pasa entre los hombres y las mujeres? ¿Siempre tiene que ser todo o nada? ¿Y que sucede con la amistad, la confianza y el compromiso?

En ocasiones, las noches son tan solitarias que lloro hasta quedarme dormida. Como mujer, necesito saber que soy amada por quien soy y no por lo que puedo dar. Añoro el compromiso desinteresado del amor de un hombre, no su dominio sobre de mí.

En los días por venir, debo de tratar de enfocar mis ojos en Jesús. Él conoce mi corazón. Y él proveerá todas mis necesidades porque Él es el Hombre que cumple sus promesas.

Querido Jesús, Tú eres mi fuente de paz. Cuando las noches sean largas y solitarias, por favor abrázame fuerte y nunca me dejes ir. Amén.

Fuístes comprado
por un precio. Por lo
tanto, honren con su
cuerpo a Dios.

1 Corintios 6:20

PALABRA DE DIOS



Un niño encomendado a mi cuidado

Tomé malas decisiones porque no me quería lo suficiente. Lamentablemente, el sexo se convirtió en un sustituto del amor.

He sabido de muchachas y mujeres que se embarazan solo por tener un bebé propio para amarlo y que las ame a cambio. Esto me parece egoísta. Por otro lado, creo que puedo entender su desesperación; todos necesitamos ser amados. ¡Y lo somos! (Jeremías 31:3). Los padres aman a sus hijas (!esa soy yo!) y, ¡eso es maravilloso! (1 Juan 3:1a).

Algunas personas etiquetan a los niños como “errores” o “accidentes”. ¡Dios no se equivoca! Con su ayuda, puedo fortalecer el amor propio de mi hija. Lo puedo hacer confiada porque mi hija, al igual que otros niños, fueron reconocidos y amados por Dios aun antes del nacimiento! (Salmo 139:13-16). Mi hijo es hermoso porque Jesús dio su vida en la Cruz por él. Mi hijo tiene un futuro de esperanza porque Jesús prometió estar siempre con él. Aun cuando me sienta cansada o inadecuada, Dios me dará todo lo que necesito para mimar al bebé que encomendó a mi cuidado (2 Corintios 12:9).

Dios todopoderoso, Tú me has hecho. Ayúdame a que me guste lo que has hecho y a respetarme a mi misma como Tu creación. Muéstrame la manera para ayudar a mi hijo a crecer fuerte en Tu amor. Amén.

Te basta con mí
gracia, pues mí poder
se perfecciona en la
debilidad.

2 Corintios 12:9a

PALABRA DE DIOS



Disciplina: Para mí y para mi hijo

Cuando un niño se porta mal y se le disciplina con amor, se le disuade a repetir la misma conducta. Los niños y niñas que son disciplinados se sienten mejor acerca de sí mismos. Los niños que saben comportarse correctamente reciben la aprobación de otros. Esto cumple con una necesidad básica, fortalece la confianza, crea un sentido de bienestar.

Si no le enseño a mi hijo a actuar de manera que agrade a Dios, será difícil para él desarrollar una buena imagen de sí mismo. Siempre que ignoro las instrucciones de Dios para mi vida y en cambio hago lo que se me antoja, finalmente termino frustrada, temerosa o lastimada. Me quedo sin protección del pecado y sus consecuencias y hasta puedo lastimar a la gente que más quiero.

Dios es un padre perfecto. Porque Él no quiere que sus hijos se hagan daño, Él amorosamente proporciona los Diez Mandamientos y otra instrucción Bíblica, que fue lo nos ha llevado a mi hijo y a mí por un camino más seguro. Él bendice nuestras buenas decisiones. Decir “no” a un comportamiento equivocado (¡nunca dejaría a mi hijo jugar en la calle!), le demuestra a mi hijo cuanto lo amo. Yo ayudo a mi hijo a sentirse seguro cuando establezco reglas para un buen comportamiento y lo disciplino con amor cuando las reglas no se obedecen.

Querido Padre, no siempre te gusta mi comportamiento, pero me amas lo suficiente para demostrarme como corregirlo. Ayúdame a amar a mi hijo de la misma manera. Amén.

Todos los pasajes de las
Escrituras son inspirados por
Dios. Todos ellos son útiles para
enseñar, señalar errores, corregir
a la gente y capacitarla para una
vida que tenga la aprobación de
Dios. Dotan a los servidores de
Dios para que estén totalmente
preparados para hacer cosas
buenas.

2 Timoteo 3:16-17

PALABRA DE DIOS

Formas de disciplinar con amor

Como madre, quiero asegurarme que ayudar a corregir el mal comportamiento de mi hijo se logre con amor. Afortunadamente, tengo a mi Padre Celestial quien me enseña como hacerlo. Siempre que me equivoco, Él quiere que reconozca mi pecado (Salmo 32:3-5a). Luego Él perdona mi pecado (v.5b) y lo olvida para siempre (Isaías 43:25). Hay varias formas como puedo corregir a mi hijo sin dañar su amor propio. Puedo:

1. Utilizar disciplina preventiva; en otras palabras, puedo dar advertencias para que no se meta en problemas y recompensar el buen comportamiento con elogios.
2. Establecer reglas e insistir en un comportamiento que plazca a Dios pero, a la vez, dejen que mis hijos se desarrollen con confianza, permitiéndoles que tomen decisiones por sí mismos acerca de cosas que sean de menor importancia.
3. Rechazar el mal comportamiento sin rechazar a mi hijo. Está bien decir, “Te amo, pero no me gusta lo que estás haciendo”.
4. Disciplinar en privado siempre que sea posible.
5. Ser justo y coherente. Mi disciplina no debe de depender en mi estado de ánimo o en la frustración que siento en ese momento. Nunca debo de disciplinar a mi hijo para hacerme ver bien ante los ojos de otro adulto.
6. Debo escuchar a mi hijo y tomar en serio sus sentimientos.

Querido Padre, eres el ejemplo perfecto de amor y justicia. Por favor ayúdame a aprender a ser como Tú. Amén.

Dios es nuestro
amparo y fortaleza,
nuestra ayuda
segura en momentos
de angustia.

Salmo 46:1

PALABRA DE DIOS



No tiene nada de malo sentirse culpable

Dentro de mí existe algo que se llama consciencia. En ocasiones la escucho – y en otras no. Antes de quedar embarazada, decidí no escuchar al susurro de mi consciencia, que me advertía de mi comportamiento, lo que cambiaría mi vida para siempre. Decidí complacerme a mi misma en lugar de a Dios.

Con frecuencia existe conflicto entre lo que mis amigos me dicen que haga y lo que mi consciencia me dice. ¡Definitivamente existe conflicto entre lo que Hollywood dice que está bien y lo que mi consciencia dice que está bien! Y hasta dentro de mí existe conflicto. (Romanos 7:15-20).

En ocasiones mi consciencia me hace sentir incomoda antes de hacer algo malo. En otras ocasiones, mi consciencia me hace sentir culpable después de que hago algo malo. ¡Dios ha puesto esa voccecita dentro de nosotros para protegernos! Debo de escuchar cuando mi consciencia me advierta de ciertos comportamientos. Cuando tomo una mala decisión, debo de sentirme agradecida por esos sentimientos de vergüenza y culpabilidad, pues me ayudan a no cometer el mismo error dos veces.

Dios quiere que me sienta culpable cuando peco, pero no quiere que cargue con el peso de mi pecado. ¡Por eso fue que envió a su Hijo, Jesús! ¡El sacrificio de Jesús en la cruz retiró la carga del pecado! Cuando creo en esto y confieso mi pecado, el Padre Celestial sana y perdona (Salmo 32:3-5). ¡Soy una nueva persona en Cristo!

Gracias, Jesús, ¡por ser mi Salvador personal!

El Señor está cerca
de los quebrantados de
corazón, y salva a los de
espíritu abatido. Muchas
son las angustias del justo,
pero el Señor los librará
de todas ellas.

Salmo 31:18-19

PALABRA DE DIOS



La oración de una madre

Querido Padre Celestial,

Yo sé que es Tú buen plan que los niños tengan un papito y una mamita. Pero por ahora, Yo, sola, soy responsable de criar a esta hermosa criatura. Cuando me siento insegura de las decisiones de la vida, muéstrame tu fe y lléname de Tu presencia (Salmo 16).

Cuando me siento inquieta, protege mi corazón y mi mente (Filipenses 4:4-9).

Cuando sienta temor, aléjalo de mí (Romanos 8:31-39).

Cuando me sienta cansada y desalentada como madre, lléname con los frutos de Tu Espíritu (Gálatas 5:22,23a) y ayúdame a no darme por vencida (6:9).

Cuando me vea tentada como mujer, recuérdame que mi cuerpo es el templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6:18-20).

Cuando me sienta confundida acerca del amor, ayúdame a conocer Tu amor perfecto (Corintios 13:4-7).

Cuando mi hijo necesite el ejemplo del Padre, preséntate (Salmo 10:14; 2 Corintios 6:18).

Cuando me sienta preocupada por mi hijo y por mí misma, sé el Padre que ambos necesitamos (Mateo 6:25-34).

Cuando fracase, perdóname (1 Juan 2:12) y ayúdame a empezar de nuevo.

Cuando empiece a dudar si realmente te preocupas por mí, quítame todas las dudas (Salmo 103).

Ayúdame a ser una mujer virtuosa (Proverbios 31) y una madre cuyo amor sea real en todo lo que digo y hago.

Amén.





Linda Bartlett es la esposa de Paul, madre de dos hijos y una nuera, y la abuela de Jaden Jon. Linda es ama de casa, autora y voluntaria de Lutherans For Life (LFL) y Word of Hope, el ministerio sanador del aborto de LFL. En Febrero de 2004, renunció a su puesto de Presidenta de LFL para iniciar su servicio como Directora de Outreach for Word of Hope. Linda fomenta el concepto de ser mujer a través de las actividades de difusión “Titus 2 Tea” y su sitio web de ministerio: www.titus2-4life.org. Linda es cofundadora de The Lighthouse Center of Hope, un centro de cuidados del embarazo en Iowa Falls, Iowa, y se desempeña como presidenta del consejo directivo. Linda es una oradora a nivel nacional y habla en la radio cristiana.



Lutherans For Life

www.lutheransforlife.org

info@lutheransforlife.org

888.364.LIFE

Item LFL901B-S